

MEDICINA PARA TODOS: Bien piercingnado

Escrito por Dr. Hernán Edrían Chavarría Aguilar
Viernes, 30 de Marzo de 2018 01:16



MEDICINA PARA TODOS

Bien piercingnado

□ *Dr. Hernán Edrían Chavarría Aguilar*

HAY modificaciones físicas que forman parte del acervo cultural en algunos grupos y sociedades desde hace siglos, muchas de ellas consideradas hoy prácticas retrógradas e inhumanas, como la emasculación en varones o la ablación –infibulación— del clítoris en mujeres (mutilación sexual *permanente*, censurada por la OMS) practicada por muchas etnias africanas. □

LA “modificación o transformación corporal”, se volvió muy popular en Occidente desde los 80’s del siglo XX. Quienes lo practican, pueden optar por alteraciones temporales o permanentes, por motivos religiosos, culturales simbólicos o estéticos. □

EN NUESTRO MÉXICO, el uso por mera *moda* de estos “*adornitos*” (tattoo y piercing incluidos), por desgracia se ha vuelto una tendencia entre los adolescentes. Como movimiento serio, mucho proviene del “primitivismo moderno” liderado por Fakir Musafar, considerado el padre de la tendencia y uno de los máximos exponentes del fetichismo y del *Bondage, Dominación, Sumisión y Sado-Masoquismo* (BDSM); □ quien acepta y promueve el uso de prácticas rituales como tributo a los pueblos primitivos, manejándolos como una respuesta a la búsqueda de la propia identidad y afirmando que la espiritualidad solo se consigue a través de la transformación del cuerpo.

Procedimientos□

Sin meternos con la mayor de las modificaciones (cambio quirúrgico de sexo), diremos que hay muchos procedimientos asociados con la transformación corporal, por mencionar algunos: escarificación, amputación, limado dental, implantes subdérmicos, transdérmicos, microdermales y extraoculares, castración, bifurcación de lengua, vendado de pies, estiramiento de cuello, deformación craneal, corseting, etc. Todas las que derivan de las técnicas tradicionales del *tatuaje* y el *piercing*, como son el body suit o genital beading.

Quienes se oponen a los “*adornos*” y modificaciones los califican como desfiguración, mutilación y autolesión, denunciándolas como prácticas que atentan contra la salud y la vida□, arguyendo que muchos de los que se someten a estos procedimientos han sufrido daños irreversibles en ojos, oídos, nariz, dientes, lengua, genitales, manos y pies

·

Daños diversos

EN CUANTO A LOS *PIERCINGS*, la revisión del dermatólogo español Laumann, afirma que en genitales pueden causar obstrucción de la uretra e infecciones que derivan en infertilidad, de acuerdo con él, estos adornos *"favorecen la transmisión de determinadas infecciones y enfermedades como hepatitis, sífilis, VIH [...] Pueden producir heridas en la mucosa y esto es una puerta abierta a la contaminación"*

. En

el pezón

generan riesgo de galactorrea (secreción patológica espontánea de leche).

De acuerdo con algunos investigadores, en sitios como la oreja con frecuencia *"pueden producir desgarros y necrosis del cartílago, algo que también ocurre a veces en la nariz"*, y explican: "

Dependiendo de la importancia de la necrosis se generan deformidades que sólo pueden solucionarse con cirugía

".

Agregan que, si la zona escogida es el ombligo, *"tarda un año en curarse y es especialmente propensa a las infecciones"* detallando que *"se trata de una zona poco aireada y húmeda, lo que facilita la acción de hongos y bacterias"*.

Un estudio publicado en “*American Journal of Clinical Dermatology*” revela que en el 20% de los casos se producen complicaciones como infecciones y sangrados locales. Hay referidos datos incluso de severas bacteriemias crónicas (infección en sangre) y daño a largo plazo en las válvulas cardiacas, que han ameritado hospitalización. Los

piercings

orales son puertas abiertas a infecciones recurrentes, según un estudio publicado en “*Dental Traumatology*

”, al menos un 35% de las personas con uno en la lengua o los labios experimentan recesión gingival (pérdida de encía), que de no tratarse puede tirar el diente, dejando un área imposible de reimplantar.

Un “*artista*” promedio de las modificaciones, no posee conocimientos médicos y realiza sus *procedimientos*

en algún tallercito a bocacalle, como mejor puede y sin la requerida esterilidad, muchos ni siquiera usan anestesia ya que

la tolerancia al dolor

es parte del “

ritual

”.

En cambio, un Cirujano Plástico en México, debe estudiar y capacitarse por un lustro o más *de spués de la carrera de Médico*

, y habiendo aprobado

rigurosos exámenes

, opera apoyado por sus pares y sólo en centros médicos especializados.

MEDICINA PARA TODOS: Bien piercingnado

Escrito por Dr. Hernán Edrían Chavarría Aguilar
Viernes, 30 de Marzo de 2018 01:16

Así que si de verdad rinde usted culto a su cuerpo, mejor evite todas esas variopintas “*piercing naciones*”.